



Gorgoritos

SEMANARIO DE CARRASCO

AÑO I

Carrasco, Domingo 4 de Febrero de 1923

Núm. 2

PRELIMINARES

Directora y redactora general: MINUTILLO

Por duelos y reclamaciones recurrir a Chilín — Avenida Arocena 4006.

Precio del ejemplar 0.15 en Carrasco y 0.20 en Montevideo.

NOTA: El concurso del personal de este diario es completamente desinteresado. Si cobramos los ejemplares, es para poder cubrir los gastos de impresión y fotografías.

Camelaine epidemy

Así es efectivamente, aunque Vds. no lo crean. Algunos carrasqueños están sufriendo un raro fenómeno de espejismo. El calor reinante y la inmensa extensión de arena, los han convencido de que estamos en el Desierto de Sahara. Ahora bien ¿conciben Vds. el desierto sin camellos? No ¿verdad?

Pues por eso, los ingeniosos veraneantes, que tienen el oportuno don de adaptarse al ambiente que los rodea, resolvieron suplir ellos mismos a esas pacientes bestias. No, espere Vds... No se hagan juicios equivocados... Lo consiguieron aliándose con la Moda y con la Sugestión.

Las damas lograron dar a su cutis el color de la piel de camello, por medio de sapiéntísimos baños de sol.

De facto surgió una nueva marca de lana para tejer, suave y sedosa que imita a las mil maravillas el cuero del rumiante. Después con un poco de espíritu de imitación, herencia de nuestros antepasados diría Darwin, se consiguió imitar el andar de esos animales, y ahora podemos observar por la orilla del Río, largas caravanas de bañistas que a paso de camello van a pasearse por la costa. Finalmente, las señoras y señoritas mastican sus bombones a la usanza del camello y se ha creado una nueva figura del "simmy" que simula su trote a la perfección... Vieran Vds. qué graciosos y distinguidos quedan los bailarines!...

En épocas anteriores ciertos animales al dejarse domesticar trataron de imitar al hombre, hoy los papeles se truecan. La civilización... el progreso... el siglo XX saben Vds?

En resumidas cuentas, aseguramos que la ilusión es completa. Pero en el Gran Desierto como en cualquier lado donde hayan camellos, los hay educados y que no lo son. Resultaría extremadamente civil y de buen tono que los caballeros al invitar a las damas para bañar el "camelaine steep" doblasen como los primeros sus rodillas sobre el "parquet", para recibir dignamente a la preciosa carga.

M.

LOS ILUSTRES DE CARRASCO

FORO

Las iniciales de sus nombres y apellidos encabezan el abecedario y ellos enteros, han ido siempre a la vanguardia de toda iniciativa en favor del balneario. — Es miembro

de una antigua y distinguida familia de Montevideo; abogado honorabilísimo y digno jefe de un hogar modelo. — Ha ocupado cargos muy importantes en el Directorio de la Transatlántica y en el del Banco de la República.

Su conversación es interesante y jovial, dicha con una voz algo ronca y en un tono enfático. Le agrada mucho contar episodios de su juventud y especialmente, de sus viajes por Europa.

Criticaron a Quevedo el haber condensado toda su idea en el primer verso de su famoso soneto "El narigudo", haciendo casi inútiles los restantes. Pues bien, nosotras no mereceremos ese reproche con nuestra crónica, pues haciendo de cuenta que ella es un soneto correcto, y sobrio, diremos al final, lo que de debimos haber dicho al principio, si hubiéramos podido resistir a la tentación de ejercitar las facultades adivinatorias de nuestros lectores...

Carrasco es su obra.

MARINA

Si en Carrasco hubiera una institución parecida a la Parva Dogmus, a nuestro "siluetado" le correspondería ser el Ministro de Marina.

Sin embargo, a falta de eso, se ha nombrado a sí mismo el almirante y al mismo tiempo el grumete, de una lancha pescadora de su propiedad, tripulada generalmente por un marinero y por varios amigos.

Es alto, moreno, bien plantado y de un parecido sorprendente con el más simpático de los monarcas reinantes y al que nosotros los sudamericanos debemos particular veneración. — En fin para terminar diremos, que es el esposo feliz de una linda y suavísima señora y el afortunado papá de cinco adorables criaturas.

M.

PICOTAZOS

Carta abierta

Carrasco Enero 1923

Señores municipales:

La vieja le dijo al perro. — Perro, muérdete al gato que no quiere arañar al Carnicero, que no quiere matar a la Vaca, que no quiere beberse el Agua, que no quiere apagar el Fuego, que no quiere quemar la Estaca, que no quiere pegar al Cerdo, que no quiere pasar el portillo y no podrá llegar nunca a casa. — Nosotros que somos jóvenes andariegos pedimos a Vds. Que manden arreglar los caminos, que tienen piedras puntiagudas, que nos gastan las suelas y nuestros papás están indignados con el enorme presupuesto de calzado y nos han hecho amenazas terribles, y nosotros no queremos encerronas ni conflictos de familia. — Si no se deciden a hacer desparramar y apisonar varias carradas de tosca, está tan escasita por estos lugares!... Enviémos por lo menos un remediación, subvencionado por el Estado, se entienda, que se instale en una carpa en el salón de baile o donde mejor le parezca, pero que esté "a mano" y sepa disimular decentemente la continua y descarada risa de nuestros zapatos.

M.

Saluda a Vds. con relativa sujeción.

La juventud carrasqueña.

Ultimatum. — O atienden Vds. nuestros pedido o colgamos el calzado "en conserva" sobre nuestros hombros, como hacen los campesinos suizos prometiendo explicar nuestra extraña conducta a lo preguntones, del modo más claro posible.

M.

Consultas Grafológicas

A Anacleto. — Tiene un espíritu muy abierto.

No deja ninguna duda de su superioridad moral. El sentimiento del orden es corriente. Es bastante emprendedor, obra con perseverancia y con más pasión que voluntad.

Siente y ama el arte por tener una naturaleza muy ardiente.

A Moros y Cristianos. — Tiene inteligencia, pero poco potente; más capaz de recibir las ideas enteramente hechas que de tenerlas por sí misma.

Con el tiempo dará mucho más, por tener un juicio muy claro.

A Burbujita. — Aunque la firma es de un joven, Burbujita es una niña, muy niña todavía. Su carácter no está formado aún pero demuestra tener muy buen corazón y ser bastante docil.

Espere tener unos años más y entonces tendré el placer de hacerle un interesante análisis. Con todo le recomiendo se alimente bien y tome durante este invierno unos cuantos litros de Aceite Bacalao, pues su constitución es algo débil.

A Angelito — ... bajado del cielo a escobazos.

Es un individuo simpático e inteligente; muy alegre. Buen amigo. Pero es demasiado espontáneo, por este motivo comete algunos errores de los que después se arrepiente... pero... siempre tarde.

A Odracir. — Con que carácter fuertecito eh? Y cabeza dura hasta decir, basta! enemigo de dar su brazo a torcer.

También le recomendaría que tomara un poco de tilo, para evitar esas corrientes nerviosas que suele tener.

Menos mal que a veces comprende que con enfurecerse, no se saca nada y concluye por tener paciencia y resignación. Es un poco desconfiado. Su inteligencia es clara. A pesar de tener el carácter bastante igual, tiene momentos de benevolencia y debilidad.

Es generoso y muy amigo del confort.

Aenith.

NOTA. — Por no disponer de espacio necesario ruego a "Campañas", "Mimi", "Copo de Nieve" y "A. B.", tengan la bondad y paciencia suficiente, para esperar hasta el próximo número.

Horario de los autos que hacen los viajes de la Unión a Carrasco. Números de los autos 651 y 1640

SALIDAS DE LA UNION DE MAÑANA

1er. viaje a las 6.30 horas
2o. " " " 8. — "
3er. " " " 9. — "
4o. " " " 10. — "
5o. " " " 11. — "

DE TARDE

1er. viaje a las 2. — horas
2o. " " " 3. — "
3er. " " " 4. — "
5o. " " " 5.30 "
6o. " " " 6. — "
7o. " " " 6.30 "
12. " " " 8.30 "

SALIDAS DE CARRASCO DE MAÑANA

1er. viaje a las 7. — horas
2o. " " " 7.45 "
3er. " " " 9. — "
4o. " " " 10. — "
5o. " " " 12. — "

DE TARDE

1er. viaje a las 1.30 horas
2o. " " " 3. — "
3er. " " " 4.15 "
4o. " " " 5.10 "
5o. " " " 6. — "
6o. " " " 7. — "
7o. " " " 8.30 "
8o. " " " 10.30 "

PETIT HOTEL CARRASCO

RESTAURANT A LA CARTE

CASA ESPECIAL

SERVICIO DE CARPAS

EN LUNCHS Y THÉS

ROPAS PARA BAÑO

SUCESION MEIRA PAZ

BALNEARIO DE CARRASCO :: Avenida Arocena

ZIG - ZAGS

Médicos

Doctor Pedro A. Barcia. Médico general. Calle Potosí 9362. Chalet español.

Dr. Pou y Orfila. Médico cirujano. Calle Potosí entre Rambla O'Higgins y Vencedores.

Dr. Gilberto Regules. Especialista en las enfermedades de la nariz, oídos y garganta. Rambla O'Higgins esquina Potosí.

Dr. Carlos Butler. — Rambla O'Higgins.

Dr. Roberto Caldeyro — Calle Potosí y Gabriel Otero.

Dr. Augusto Turenne. Médico-cirujano. — Calle Vencedores esquina Rostand.

Dr. Perez Sánchez. — Calle Rostand entre Vencedores y Gabriel Otero.

Abogados

Dr. Alfredo Arocena — Avenida Arocena y Rambla O'Higgins. — Chalet Vasco.

Dr. Pablo María Minelli. — Calle Potosí entre Gabriel Otero y Bungalow.

Corredores de Bolsa

Dn. Gustavo Nicolich. Calle Potosí y Gabriel Otero.

Dn. Ramón A. Carati. Calle Costa Rica entre Vencedores y Gabriel Otero.

Ingenieros

Dn. Federico Capurro. Especialista en levantar chimeneas. Calle Vencedores entre Costa Rica y Potosí

Dn. Victor Sudriers. Calle Costa Rica y Rambla O'Higgins.

Dn. Rodolfo Fonseca (hijo). Calle Potosí y Gabriel Otero.

Dn. Luisito Pedrera. Especialista en construir castillos... en el aire. Playa de Carrasco. Carpa violeta.

Dn. Roberto Peixoto. Calle Rostand entre Vencedores y Gabriel Otero.

Exhortamos a los sabios médicos de Carrasco, a que inventen una nueva vacuna o inyección que nos preserve "per secula seculorum" a los no contaminados, de la epidemia del camello, que amenaza con convertirse en mal endémico.

¡¡BUEN APETITO!!

Sé por experiencia lo agradable que resulta, tener alguna cosita rica para comer después del delicioso baño de mar que se suele tomar en ésta playa.

¿Qué les parece a ustedes, si mientras las ondinias de Carrasco dejan flotar al viento sus abundantes cabelleras que han sido rociadas por las olas del majestuoso río, se paseara por la arena un vendedor de sandwiches, "fainá", o cualquiera otra cosa de ésta especie que sirviera para entretener nuestro exigente estómago?

Pero como esta supuesta persona, que bien pronto se haría célebre entre nosotros, no quiere aparecer, "Gorgoritos" publica a falta de ella una exquisita receta de "Fainá", para que todos puedan hacerla con la mayor facilidad en sus casas; si se prefiere la noche antes, y darle fin a la mañana siguiente.

"FAINA"

Deslíase 200 gramos de harina de garbanzos y 50 de harina de trigo, en un litro de agua tibia, dejándola en remojo de 4 a 5 horas o de un día para otro. Agréguese luego 2 cucharadas de aceite, un poco de sal fina y bátase un momento. Póngase en una asadera 1/2 centímetro de aceite, viértase la mezcla y déjese en el horno bien caliente hasta que

se dore. Si se tiene horno de panadería hay que preferirlo, pero en caso contrario sirve igual el de las otras cocinas.

Prueben y verán si con el aire de mar no viene bien un pedazo de "Fainá".

Anemith.

'PERENDENGUES'

La moda tiene a veces sus extraños caprichos. Pero lo más raro es que nos hace aceptar todas sus originalidades; aún más, las encontramos encantadoras. Basta que una cosa esté en boga para que la hallemos linda y nos enamoremos de ella.

¿Pasará lo mismo con la alpaca? Si, la alpaca; a caso les parecerá a Vds. lo que a mí me pareció cuando recién lo supe, y que me parece aún, el disparate más grande.



Y sin embargo he leído en varios figurines recién recibidos de París, ésta formidable noticia.

Ese género brillante, rebelde, exclusivamente reservado para los delantales de colegio o para los sacos de verano que usan ciertos señores antielegantes, pretende quitarle la superioridad a la flexible espumilla y a la sentadora crêpe Marrocain. Y hasta se atreven a firmar que

pueden hacerse deliciosos vestiditos con una tela que nosotros no aceptamos de ningún modo para vestir a una mujer chic.

¿No opinan mis lectores otro tanto? Tengo además el placer de exponerles éste sencillo modelito para el próximo otoño, de terciopelo de lana gris, adornado con piel de loutre, última palabra!...

CREME DE LA CREME

CREME DE LA CREME

Los salones del Hotel ostentan un lujo verdaderamente asiático, que nos hace pensar a veces en los palacios de "Las mil y una noches" con el esplendor de sus adornos y la peregrina belleza de sus odaliscas. Bajo la discreta luz de las arañas hemos visto desfilar mujeres encantadoras y de los tipos más opuestos. Admiramos entre ellas: A la señora de Uriburu adorablemente linda y con porte de princesa. A doña Julia Elena Shaw-Villegas de Arocena, fina, blanca y delicada. A doña Lola Martha Avellaneda de Capurro, cuyos cabellos leonados, hacen resaltar la negrura de sus aterciopelados ojos, de expresión suave y al mismo tiempo intensamente sugestiva. A Alicia y a María Ester Viale del Carril con sus atrayentes fisonomías y sus bocas bonitas y frescas. Y aquí nosotras, imitando a la sultana Gerenara suspendemos nuestras descripciones hasta el próximo número..... — M.

El barón Demarchi, su señora esposa y sus hijos ofrecieron el martes una comida de despedida a un núcleo de amigos. Alrededor de una mesa arreglada con primor tomaron asiento.

El barón Demarchi y señora; el señor Conrado Hugues y señora; el señor Joaquín Anchorena y señora y Doña Flora Wells de Saw. Ocupaban otra mesa las señoritas de Anchorena, de Lagos Mármol y señores: Julio y Carlos Demarchi; Lagos Mármol y Basualdo.

IDAS Y VENIDAS

Han tomado alojamiento en el Hotel: Sra. Quintana de Rodríguez

Larreta y familia, Sr. Dante Peirano y flia., Dr. Joaquín de Anchorena y flia., Sr. Ricardo Shaw y flia., Sr. Arturo Gómez y señora, Sr. Souberan y señora, Sres. Carlos y Luis Ortiz Basualdo, Sr. Roberto C. Love y flia., Sr. Cocagne y señora, Sr. Becquerel y señora, Dr. Mariano R. Paunero y señora, Marques de la Motte y señora, Dr. Rodolfo Mezzera y flia., Dr. Ricardo Aldao y flia., Sr. Omar Rodríguez y flia., Sr. Alfredo Olmos y señora, Dr. Alberto E. Uriburu y flia., Sr. Juan Baunlink, Sr. Max Gluksmann y flia., Sr. José R. Mur y señora, Sr. Federico Mascias y flia., Sr. R. Tootell y flia., Dr. Cuervo Marquez y sus señoritas hijas, Sra. Julia del Carril de Viaie y sus señoritas hijas, Sra. Flora Wells de Shaw y flia., Dr. Enrique Cuevas y señora, Sr. Pedro Juan Cardini y flia., Dr. Leocadio Paz y señora, Familia de Mianovich, Antonio Rebollo, Flia. Tampson, Flia. Levert, Flia. Muller, Flia. Bustos Acarou de Baires, Domingo Cabret.

Carnaval muy divertido vamos a tener señores, si son ciertos los rumores que por ahí se han esparcido.

Pues la Comisión de Hoteles y Casinos ha autorizado en los próximos días de Carnaval, el juego de agua "a la antigua", en el perímetro del Hotel.

Con ese motivo el peluquero, ha comprado diez mil pomitos que pondrá en venta.

Varias familias del balneario arrendaron las mangueras de regar los jardines y un comerciante se propone vender "globos zeppelin" de goma para uso acuático.

Deseamos sin embargo que estas

noticias no lleguen a los oídos de ciertos atletas del balneario, pues guay! de nosotros, que la lluvia se convertirá en chaparrón, ni utilizando el "puntero" del Hotel podremos defendernos.

También nos informan de que en muchos de los chalets habrán divertidísimos recibos de máscaras. Así sea. — M.

En el programa de fiestas que podemos ofrecer a nuestros lectores señalamos la que tendrá lugar hoy a beneficio del Círculo de la Prensa y que será el concurso automovilístico y de aviación que se realizará esta tarde si el tiempo lo consiente.

Para el próximo Domingo, primer día de Carnaval, tendrá lugar en el Hotel el gran baile infantil de fantasía que tanto interés ha despertado el círculo de los pequeños de cuyos comentarios podríamos adelantar muchas noticias pero que las suprimimos para no ser indiscretos.

Durante los días de Carnaval en el Hotel habrá recibos de máscaras y el día del Domingo del entierro un gran baile de disfraces para señoras y caballeros.

También el 11 de noche se efectuará el gran baile de colores para el cual el Hotel echará el resto haciendo de sus espléndidos salones un correcto marco para recibir la animada y extraordinaria concurrencia que disfrutará de esa brillante fiesta.

Esta noche tiene lugar el gran banquete que ofrecen en el Hotel al Congreso Médico los Ministros de R. Exteriores Dr. Dn. J. A. Buero, de Industrias Dr. Dn. José F. Arias y de Instrucción Pública Dr. Pablo Blanco Acevedo. Según es costumbre, la comida será seguida de un baile.

Ocupa su chalet de la calle Potosí, doña Sarah Usher Conde de Pettrosi.

Ay! Ay! Ay!

—El señor Rod...to Fon...a se encuentra muy resfriado. Le recomendamos pastillas de eucalipto y unos matecitos de huaco.

—El señor Cuer... Mar....? Bueno gracias.

Domínios de Eros

¿.....? ¿.....? ¿.....? ¡¡.....!!

"STELLA MARIS"

Balneario de Carrasco

Esta capilla, estrella en el mar, ha sido levantada por la piedad de los fieles que no olvidan mirar al cielo en medio de los halagos de la vida; y no cuenta ella más recursos que las dádivas de los veraneantes, a quienes está destinada.

El mantenimiento y la ampliación de los servicios religiosos, y muy especialmente la necesaria terminación de obras constructivas, decorado, etc., reclaman un concurso generoso de parte de Vd., en forma de contribución abundante a la colecta que se realiza durante las misas.

La Comisión de Señoras pro Capilla "Stella Maris"

Nota: Las donaciones especiales podrán dirigirse a cualquiera de las señoras de la Comisión.

TELONES, PANTALLAS Y PIRUETAS

Dentro de muy poco tiempo y en uno de nuestros más hermosos palacetes se va a inaugurar un teatro que se llamará "Le griffón". Las decoraciones son muy vistosas y amplio el espacio destinado a los espectadores. Varios aficionados representarán una divertida comedia. También habrán bailes clásicos y otros números interesantes.

PAJARITOS DE NUESTRA PAJARERA

Tan débil se es en la primera época de la vida, como en la última, con la diferencia que una es debilidad que conduce a la fuerza y la otra a la decrepitud.

Los ancianos no son sino niños gastados.

Todas mis aspiraciones literarias consisten, en tener el genio suficiente para poder crear unas composiciones que como el cuento del gallo

EFEITOS DEL BALCON

Novela breve por Minutillo

De regreso de un viaje, tío Solano me trajo una máquina fotográfica. Y heroicamente, sin hacer caso de las verrugas del buen padrinito, le agradecí su regalo del modo más efusivo. Fijate Federica, oí que decía Mimi Berna a una amiga, — que por traerle a Julia Elena esa "máquina infernal" Solano se ha olvidado de varios perendengues que le encargué. Ese día por un motivo que no comprendí, mi tutora me anunció que me pondría en penitencia. Antes que nada, debo de advertir a Vds. que vivimos en un barrio de costumbres "prehistóricas", me refiero a las costumbres coloniales, — la historia verdaderamente "nuestra" empieza con el fin de la colonia, — y yo detestaba la costumbre genuinamente española que tenían mis vecinas, de salir al atardecer a tomar el fresco al balcón. Pues bien ¿creeréis? ese fué el suplicio que después de cuatro horas de maduras cavilaciones, consideró Mimi Berna más conveniente para mí... y para ella, ya suponen Vds. porqué. Me encerró pues, a mi pesar en el balcón. ¡Dios mío! ¡Qué ra-

bia! Primero pensé evadirme tirándome a la calle, pero aun conservaba bastante apego a la vida, aunque esta se me presentara color... escocés. Entre tanto hube de observar que cuatro o seis cabezas se asomaban a las ventanas vecinas, atraídas, sin duda, por el hecho increíble de que la sobrina de doña Bernabela se decidiera a imitar la inocente (?) costumbre ibérica. Se hacía necesario dar a entender a aquella gentuza que yo estaba tomando el fresco por mi voluntad y que no sospechasen que era a consecuencia de un castigo; por eso, adoptando el aire más indiferente y risueño que pude, me dediqué a contemplar lo que sucedía en la calle. Pasó un mocito, se paró en la esquina, luego otro y después otro. Me miraron y adiviné lo que se proponían hacer. Cualquiera otra hubiera "flirteado" en mi lugar, pero a mí ¿no me causaban pánico los hombres? Después de todo quizá me hubiera ablandado... un poquito, al fin aquellos eran unos bellos ejemplares del otro sexo, a pesar de que uno de ellos llevaba unas rodilleras que de tan lustrosas uno

se podía mirar en ellas, el otro torcía los tacos para adentro y el tercero tenía la melena y el aire de un corderito... Estaba indecisa... cuando un ruidito insólito detrás de las persianas me avisó que Mimi Berna seguía ansiosamente mis evoluciones. Y ya saben Vds., soy el espíritu de contradicción... Saqué de las tenebrosidades de mi bolsillo un libro, que para colmo de males resultó ser una recopilación de recetas culinarias traídas a este mundo traidor por Azucena, y de espaldas a la calle me puse a hojearlo atentamente. Los mocitos, despechados, y alicaídos se batieron en honrosa retirada. Los planes de tía Bernabela se desbarataban, y yo ¡cómo gozaba! cómo gozaba! Muchas veces más fui encerrada en el balcón, aunque sin resultados halagüeños para mi madrina. Titi Solano y Azucena abogaban siempre en mi favor, lo que provocaba en tía Bernabela un efecto contraproducente. Ya estaba yo decidida a dominar mi genio para que se suprimieran aquellos desagradables encierros.

Esta vez será la última, me prometía a mí misma, en cierta ocasión. Hacía una hora que me aburría mirando la calle solitaria y mal empedrada. Pasa un caballero elegante y con aire serio e inteligente. Luego una cocinera robusta y vivaracha, que regresa del mercado con una

canasta debajo del brazo. En sentido contrario de estos dos transeuntes avanza silbando un muchacho, como de trece años, conduciendo un caballo de una cuerda. Es Manolo el hijo del quintero que trae a Frou-Frou de la herrería. Manolo camina distraído y pega un empujón a la cocinera que se tambalea. La canasta cae al suelo. La mujer se enoja y Manolo se le ríe en las barbas. Entre tanto Frou-Frou saborea las legumbres. Desesperación de la cocinera al ver la canasta vacía. Yo intervengo en el asunto y aunque no tengo toga parezco un juez en su tribuna. — Manolo — digo severamente — has cometido dos faltas. Una, la de andar distraído sin fijarte por donde caminas, y la otra la de reírte descaradamente en vez de pedir disculpas por el daño que has ocasionado. Si no te corriges te haré reemplazar por Benito que es muy cuidadoso y cortés. En cuanto a Vd. buena mujer, acepte estas monedas en recompensa del banquete con que ha obsequiado al pícaro Frou-Frou. Ambos contentientes se alejaron, confundido el uno, agradecida la otra.

Muy bien — dijo una voz varonil y grave debajo del balcón. Miro y veo al "caballero pedestre" que pasara hacia un momento, que se sonreía dulcemente. Muy avergonzada incliné la cabeza. El caballero

saludó y se fué. Por suerte mi tía nada había visto... Otra vez por culpa de la máquina fotográfica estuve en penitencia. Esa mañana entré de improviso en el dormitorio de mi madrina. Ella no me vio. Llevaba puesto un kimono extravagante y tenía en la cara una especie de careta. En ese momento se estaba colocando su peluca. Era tan ridículo lo que yo veía, que no pude resistir a los deseos de sacar una instantánea dedicada a la posteridad. Revelaba la película, me estaba yo riendo a mandíbula batiente de mi obra. Cuando sentí las carcajadas de tío Solano que miraba por encima de mi hombro la fotografía. Mimi Berna que también estaba allí, me arrebató el retrato gritando desafortadamente. Lo has desilusionado! Lo has desilusionado... Y... vine a parar al balcón. Con sorpresa mía pasó el caballero serio y triste. Se sonrió y me saludó con la más exquisita cortesía. Yo lo fulminé con la mirada. ¡Miren Vds. que por el sólo hecho de haber sido simple espectador de la escena del muchacho y la cocinera, permitirse esas confianzas!

¿Mi presencia en el balcón no le habrá dado la idea... este... la idea de que soy una muchacha "flirteadora" Tendré que evitar estas penitencias absurdas y mostrarle con mi ausencia del teatro de operacio-

(Continuará).

pelado y el arrorró merecieran una traducción universal y gozaran a través de los siglos de eterna emotividad y frescura.

M.

CRESPONES

Fallecieron repentinamente y de mal desconocido un "flirt" y tres ilusiones...

COMUNICACIONES

Grave suceso

Hotel Carrasco, Enero 4.ª semana 1923—El señor Joa...n Ancho...a está afligidísimo porque se le quebró una... (no vayan a leer costilla), una varilla de su precioso abaniquito.

El corresponsal.

"Entre las flores"

Hacia frío, declinaba la tarde y al través de la niebla, se entreveían las luces de la gran ciudad.

Hora melancólica la que precede a la noche y en la que uno llama a un momento agradable, para disipar las malas impresiones del día.

Este instante se presentó ante mí por medio de una maravillosa vidriera llena de flores. Al través del cristal se podían admirar las corolas desbordantes de belleza. Rosas hermosas, de fuertes coloridos que ardían de amor; mimosas, las primeras, gotas de un sol perfumado; más lejos, las anémonas me contemplaban con sus ojos de terciopelo; y en un rincón escondidas, como si tuvieran vergüenza de figurar en la vida, las violetas apretadas unas contra otras embalsamaban la atmósfera con suave perfume.

Entré: ¿para comprar?, no lo pensaba. A quien ofrecería mis codiciadas flores? ¡Nadie se me ocurría. Hay días en que nuestro pensamiento se inclina demasiado en lo profundo de nuestra alma para pensar en otros!...

—Señora?... La florista se adelanta hacia mí, suave muy suave. Es algo más que una comerciante.

—¿Qué desea Vd.?

—Lo ignoro todavía. —Escoja Vd. señora, no se apresure. Las flores para que sean apreciadas deben de ser la viva imagen de nuestro corazón. Es más el gusto personal quien guía la elección, que no el de la persona que ha de recibir el ramo.

Yo la miro atentamente, le sonrío:

—Vd. debe de ser muy psicóloga. —Como no lo sería uno en mi empleo?

Las flores son la carne, la vida, están mezcladas a nuestra misma existencia. Como nosotros, nacen, se desvanecen, sufren y mueren. Algunas de mis clientas jamás tiran las flores marchitas, las queman como una pequeña demostración de duelo.

Las flores festejan los nacimientos, las primeras comuniones, los noviazgos los casamientos, y como el mismo dolor, se destruyen sobre los muertos...

Podríamos notar como las flores toman gran parte en la vida de las personas y que muchas veces tienen su novela...

El tímido ramo, el primer ramo de un joven. Este es poco artístico, apretado, mal presentado, pero tan sincero que muchas veces me ha pasado de agregarle una flor; mi ofrenda al amor desconocido.

Hay después otro ramo, del mismo joven pero más hombre ya. Este es más bello y algo más caro también, pero se hace lo posible por pasarle la notita a los padres. O bien las toman a crédito y si yo no acepto, un buen día me traen en calidad de préstamo un alfiler de corbata, o una

medalla o un par de gemelos. Cómo la conocen a Mme. Mercier, y, cómo saben que se deja enternecer... Luego vienen los encargos de canastas para los noviazgos; los mismos jóvenes se creen unos personajes, han tomado más autoridad y por lo tanto exigen lo mejor... Y... en cuanto al precio?... pago por la familia.

Están también las canastas para los casamientos, después aquellas que siguen de más en más cerca a la nueva esposa, mientras que las otras... se distancian... Y al fin la última ramita... la hierba enviada al olvido...

Sabemos también si nuestros clientes están enamorados de sus esposas y si continúan siendo galantes con ellas.

Conocemos a los que engañan, que se esconden y exigen que envuelvan el ramo en un papel negro; éste es quitado en la escalera apareciendo a su vez uno immaculado. Tienen vergüenza de ellos mismos.

Luego están los ramilletes de los niños a sus mamás, encantados, maravillados de todas las flores y cuyas alcancías contienen apenas el modesto precio de un ramito de violetas... Y yo añado una rosa, tanto se enternece mi corazón con este inocente festejo.

También nos apercibimos de la mentira. Durante la guerra envié varias veces a una señora en nombre de un soldado magníficas azaleas: "¡Flores de trincheras, flores de sangre, flores de amor!", decía la tarjeta!

El valeroso militar jamás había salido de Versailles. Pero era hermoso para los amigos. Hacía efecto.

En cambio un humilde soldadito me había entregado antes de su partida una suma, para que enviase diariamente a una niña un ramillete para la cintura, y ésta pasaba delante de la casa con ese aire feliz y seguro de los que se sienten amados.

Más supe que él había muerto, y un día más le envié flores para retardar, aunque sólo fuera por un instante, una pena inevitable.

—Y las mujeres, ¿envían ellas muchas flores?

—Sí, a sus amigas, y a ellas mismas cuando no tienen quien se las ofrezca. Es una necesidad para nosotras, el aspirar continuamente su delicado aroma.

En fin!... están las enamoradas... Estas encargan cestas maravillosas. Las flores que las mujeres envían a los hombres son rojas, violetas, raras como los sentimientos que ellas imploran. O bien, escondido en una caja el ramo discreto, poético.

Yo me encontraba a mi gusto al lado de aquella señora hacía un instante desconocida para mí, y sus palabras calmaban mi tristeza. Vd. tiene, le dije, sentimientos muy bellos.

—Si señora..., los siento en mí, hubiera deseado saber cantar, o hacer versos... Tengo necesidad de algo muy lindo... Era un día como éste cuando decidí ser florista... para no estar sola en la vida, y ser un poco artista.

Estreché la mano de Mme. Mercier y es junto a ella donde a menudo voy a ahogar mis nostalgias con el delicado perfume de las flores.

Magdeleine Chaumont.

Traducción de

Aenith.

De la tribu infantil

CHIMPA

Cuando Vds. vean por Carrasco un grupo de personas enmudecidas y que de él surja una voz infantil que conversa sin cesar y apresuradamente, piensen enseguida. — Ahí debe estar Chimpa. Chimpa tiene el don de la palabra, unido a una imaginación bastante andaluza. Es in-

teligente, chistosa e inquieta. Le brotan simultáneamente las ideas, y las palabras para expresarlas, y cuenta las historias más inverosímiles con una tranquilidad que desconcierta y hace pensar. ¡Si será verdad lo que dice esta criatura!

A veces parece apercibirse de las dudas que levanta en su auditorio y entonces picarezalemente se ríe y se ríe, pero charlando siempre. Nunca se la puede tomar desprevenida y para todo tiene una salida ingeniosa. Lo vamos a probar. No es una novedad de que aquí en el balneario la gente tiene ocasión de verse y saludarse todos los días y frecuentemente varias veces en el mismo día. Chimpa fué en una ocasión, de visita a un chalet. Ya desde, la acera, mientras iba caminando, conversaba con el portón, con los canteros, con las flores y por fin con varias per-

ta Butler Balparda, Betha Acosta y Lara, Blanca Arijón Zabalúa, Sarrata Otero, Margarita y M. Josefina Guerin Aguerre, Jorge Otero, Pipoy Renée Chimpa Areco Pitaluga, Joyo Capurro Calamet, Marcos R. Lemos y Avellaneda, Alejandro y Ricardo Pou-Santiago, niños de Mezzeria Alvarez, Peirano Facio, etc.

En la playa, haciendo y deshaciendo construcciones en la arena, vimos a: Tyta Lavignasse Cuenca, Lucy y Tity Barcia Capurro, Martha y M. Teresa Gorlero Armas, Renée y Beto Areco Pittaluga, Raquel Arijón Zabalúa, Robertito Caldeyro Barcia, y niños de Real Azúa Bairo, Nicolich Fonseca, y Fonseca Muñoz.

M.

asemeja a un pequeño montoncito de lana.

Cuando corre extendiendo graciosamente sus patitas, exita la admiración de los que sobre la fina arena se pasean, respirando el aire marino y deleitando su vista en la contemplación del panorama.

Pelusa corretea por la playa con un hermoso lazo color esperanza, atado alrededor de su pescuezo. Le gusta mucho el agua, cuando la bañan se pone muy contenta; a su salida, su pelito se pega alrededor de su cuerpo y entonces es cuando se puede apreciar el tamaño minúsculo del precioso animalito.

De mañana cuando hace su aparición en la playa, es rodeada al punto por un grupo de niños que se pelean por tenerla en brazos, entonces Pelusa, asustada, toma las le Villadiego y se organizan al momento corridas atrás de la linda perrita, hasta que ésta cansada, se dá por vencida.

Cuando Pelusa pasea su importante figurita por las orillas del mar recibe infinidad de elogios y ella imperturbable sigue marchando airosa, como si comprendiera que es "la mascota" de Carrasco.

Burbugita.

CONCURSO DE COMETAS

Minutillo anuncia a sus amiguitos que el sábado próximo a las 5 p. m. habrá en la playa un concurso de cometas. Serán premiadas la que se eleve más alto y la más original y bonita. Si desean vencer no se precipiten...

Empiecen por meditar en la forma y tamaño que les darán. Con un poco de imaginación pueden Vds. hacerlas bien raras pero no alviden que las proporciones deben ser exactas para que puedan elevarse con facilidad. Hecho eso, encarguen los materiales al Centro y luego con minuciosidad y tino empiecen la construcción.

No dudamos que Vds. se portarán como si fueran verdaderos japonesitos, ya saben que ellos tienen una gran afición por elevar barriletes y que los hacen variadísimos y fantásticos.



LA MASCOTA DE CARRASCO

Es una preciosa perrita blanca; de pelo largo, sedoso y ensortijado. Se llama "Pelusa", nombre que le cuadra a las mil maravillas, pues se



Concurso de "Gorgoritos"

En este concurso únicamente pueden tomar parte las señoras, señoritas y caballeros residentes en Carrasco. Terminará en el mes de febrero, oportunamente se indicará la fecha, y será vencedor el que obtenga mayor número de votos.

Los premios consisten en una caja de polvos Rachel de Coty para la señora o señorita vencedora y un par de calcetines para el caballero.

Los cupones y las consultas deberán enviarse al buzón de Gorgoritos sito calle Costa Rica esquina Vencedores, de 10 a.m. a 4 p.m. Los que se envíen a otra hora no serán tomados en cuenta.

CUPÓN DE GORGORITOS

VOTO por los pies inconmensurables de

Don

CUPÓN DE GORGORITOS

VOTO por el cutis tostado de

Doña

Nuestra tribu infantil está en revolución... Se ha proyectado una merienda en uno de los bosques que bordean la Avenida Arocena, a la que asistirán todos los niños, acompañados de sus institutrices y gobernantas.

Las mujercitas más hacendosas del grupo se encargarán de la sección comestibles y los pequeños caballeros ya se han transformado en mecánicos habilidosos y están preparando los medios de lococión.

Todos los días se reúnen para andar en bicicleta y en petizas por la Rambla y por las canchas de tennis, los siguientes niños:

Nina y Tyle Sudriers Debernardis, Elena y Raquel Arocena Capurro, Elsa Carafí Arredondo, Aniti-

La vendedora
de Alfeñiques

(CUENTO)

—Vamos Taff, que hace mucho frío... Alfeñiques... de vainilla, de limón y de naranja... Corre mi viejo mira que abuelita nos está esperando... ¡Alfeñiques! ¿Quién los quiere? ¿Quién los compra? Dios mío, qué frío hace! ¡Alfeñiques!... así gritaba Nury una preciosa niña de unos doce años de edad.

Un señor que pasaba envuelto en un gabán, se detuvo ante la niña y le compró de su mercancía.

Ya se retiraba dejando a Nury ocupada en contar su dinero, cuando ella lo alcanzó diciendo: — Vea señor, usted me ha dado demasiado... Tome, sobra todo esto, y alargaba al caballero su manita llena de monedas.

El hombre del gabán examinó un instante el interesante rostro de la niña. — Guárdalas, chiquita — le dijo: Tus alfeñiques son muy ricos y merecen que se paguen mejor.

Pasó una hora, pasaron tres horas, el frío aumentaba y caía una verdadera tempestad de nieve.

La infeliz vendedora ambulante cubrió sus espaldas con un saco raído y envolvió el lomo del pobre Taff en una bolsa de arpillera. Estaba muy contenta porque había vendido todos los alfeñiques.

El bueno de Taff, sin saber porque, movía vigorosamente su interminable cola, en la que cifraba todo su orgullo canino y participaba inconscientemente de la alegría de su patroncita: presentando, quizá, a ojos observadores un extraño caso de telepatía.

Llegaron a la plazoleta que estaba frente a la casa de la abuelita y Nury quedó asombrada al notar, que en el centro, los chicos de la vecindad habían construido un enorme muñeco de nieve que plantado allí con las piernas muy abiertas y fumando un cigarro parecía desafiar los alborotados elementos.

Estaba Nury embebida en su contemplación, cuando una fuerte ráfaga de viento la derribó y echó a rodar al cesto y al perro por el suelo.

Pasado el torbellino, la niña se levantó con el cuerpo dolorido, recogió el cesto y ayudó al atribulado Taff a desembarazarse de la manta, que le impedía hacer ningún movimiento.

Era inútil pensar en cruzar la plaza y la calle, porque el viento arreciaba y Nury, desolada e indecisa, buscó con la mirada un lugar donde guarecerse. Tambaleándose y sin saber lo que hacía, arrastró la niña al perro y se cobijó en el triángulo que formaban las gruesas piernas del coloso.

Para mantener el equilibrio de aquella mole los pequeños arquitectos y escultores la habían incrustado en una masa de nieve, de modo que se podía entrar por delante, pero no se podía salir por atrás.

En ese espacio de poco más de tres metros de capacidad fue donde se acurrucaron la niña y su perro.

Casualmente el viento soplabá a espaldas del muñeco de nieve de suerte que no incomodaba a nuestros amigos.

Pasado el primer atolondramiento, Nury, que no se ahogaba en una batea pensó sacar el mejor partido posible de su situación.—Mira Taff, dijo a su perro, después de todo la jornada ha sido buena y abuelita no dirá nada si nos comemos los alfeñiques que quedan en el cesto.

Taff creyó que se le derretían los dientes de gusto.

¿Cuánto tiempo permaneció alegatargada? Nury nunca lo supo precisar. El caso es que despertó al oír

los desesperados aullidos del pobre perro que se esforzaba en reanimar con sus cálidas caricias aquel yerto cuerpecito.

Sufriendo lo indecible, levántose la niña, acarició al fiel animalito y seguida de él salió de su improvisado refugio.

El viento se había calmado y una rápida corrida calentó tanto a la niña que se sintió con fuerzas para comprar ella misma los regalos con que pensaba obsequiar a su abuela, a su perro y al rosal...

Pasaron quince días. — Nury nunca había referido a su abuela la aventura del muñeco de nieve, por que comprendió aunque demasiado tarde la imprudencia que había cometido y no quería sobresaltar a la anciana inútilmente. — ¿Y si el muñeco de nieve se hubiera desmoronado con el viento? se preguntaba algunas veces llena de espanto. ¡Dios mío, de lo que nos hemos salvado Taff y yo!...

Por lo demás como nunca se quejaba, la anciana siempre creyó que la enfermedad de su nieta se reducía a un fuerte resfrio.

Pasaron quince días más. Nury hacía tres que no salía a vender alfeñiques porque se encontraba muy débil. Una señora muy elegante se presentó en la casa a pedir la receta de los alfeñiques; después un cocinero. Ambos ofrecieron mucho dinero a la anciana, pero ésta rechazó enérgicamente los pedidos y las ofertas.

Esa mañana la abuela encontró con tanta tos y tan diáfana a su nieta que no la dejó levantar y contra lo que se esperaba, Nury le pidió que enviara por médico. Vino éste y se enojó porque no lo habían llamado antes. Dijo que no respondía de la vida de la niña; sin embargo, recetó unos medicamentos. Apenas hubo salido, que Nury se incorporó entre las almohadas se hizo llevar a la cama al perro que como ella

que me ordenó que consultara al médico... Y acto seguido refirió a la anciana lo que queda dicho en párrafos anteriores.

—No te desconsueles, abuelita... continuó. Ya ves yo soy la que muere primero; y cuando tú vayas a reunirme conmigo no quedará nadie

ser muy feliz y ellas sabrán reemplazarme... ¡Adiós, mamita querida... adiós Taff mi viejo... Yo ya no necesito la receta porque... me muero... me voy con los ángeles...

Dos vidas se extinguieron a un tiempo... La de la encantadora Nury y... la de Taff su fiel perro que en el mismo instante que el alma pura de su patroncita volaba a las regiones de la Eterna Felicidad, lanzó un doloroso gemido, la miró con los ojos llenos de lágrimas, y lamiendo con infinito cariño aquella manita de azúcar cande... expiró...

Fueron compañeros durante la vida y también lo fueron en la agonía.

Pasó un tiempo... Todos los meses un grupo de lindas jovencitas muy limpias y almidonadas acompañan al cementerio a una viejecita uy encorvadita y después de rezar piadosamente sobre la tumba de la malograda Nury, depositan en ella un hermoso ramo de flores salpicadas no con las lágrimas del rocío... sino con las del pesar y del reconocimiento...

Y al regresar al taller, nadie deja de echar una cariñosa mirada al rincón del jardín donde está la diminuta tumba en que reposan los restos de Taff el fiel perro de la pequeña y adorable vendedora de alfeñiques...

Minutillo.

Para las horas de Spleen

SOLUCIONES DEL Núm. ANTERIOR

<i>del triángulo</i>	<i>del juego con (premio)</i>
mi	Lucía
René	Marta
Marina	Anita
Marinero	Eliana
	María

Mandaron soluciones del juego N.º 1, Trébol, Rosita, A P, Nato, Pipo pero ninguna exacta, quedando el premio para la próxima vez.

JUEGO N.º 2 (premio)

FORA O D O L G M S R C
12-5-7-2-10-9-13-11-8-7-6-3-4

A un amigo encontrarás si te empeñas en buscar.

Se colocan en un papel las letras que hay encima de cada número empezando por el 1 y terminando por el 13.

Pasatiempos enviados por los lectores

Escribir 100 con seis nueves.

Po.

¿En que se parece un gato y un perro a un negrito ahogado?

Pulgarcito

Las soluciones irán acompañadas del cupón siempre que se envíen.

Bess.

HOTEL
Municipal de Carrasco

EL MEJOR MARCO POR SU SEÑOREAL Suntuosidad
PARA LAS FIESTAS DE LA SOCIEDAD RIOPLATENSE

El servicio más perfecto de Sud América
Magníficas instalaciones

Desde aquel desgraciado día, Taff estaba atacado de un fuerte reumatismo que lo tenía postrado y Nury tenía un dolor sordo en el pecho y una tos incesante. Adelgazaba de un modo extraordinario. La abuela dijo dos o tres veces — Niña, tienes tos y estás muy pálida. Te llevaré al médico.

Pero Nury tenía muy buenas razones para hacerla desistir en su propósito. Ella tan alegre y laboriosa pensaba con horror, que el doctor la metería en cama y la privaría por consiguiente de sus diarias correrías.

estaba muy enfermo y, acariciándolo dijo: —Ven abuelita, siéntate aquí... bien... dame un beso... bueno ahora toma mi mano y escucha. No mandes hacer los remedios que recetó el médico porque sería inútil... siento que me voy a morir... no pongas esa cara abuelita... Pero antes que eso suceda tengo que contarte una cosa que te debí haber dicho antes y que recién ahora comprendo el mal que hice en ocultártela. Cometí con esto un pecado muy gordo comprendo... Ayer lo confesé al padre Constancio y él fué el

en la tierra que conozca la manera de hacer los alfeñiques... Sin embargo con su venta se gana bastante... No debemos ser egoístas abuela... Hay mucha gente sin medios con que poder vivir... Desearía que después de mi muerte enseñases a fabricar a mis mejores amigas... a Cristina, a Concepción, a Lía y a las otras que tú sabes... Lo harás así, ¿no es verdad? Bueno, gracias! Convierte la casa en un taller, abuela, que muchos brazos trabajarán y ganarán más que lo que nosotros ganábamos... No flores... abuelita yo voy a